

Pandemia y religión: ¿más secularización o más religiosidad? Las contradicciones de la presencia religiosa en la España post-COVID-19

Rafael Ruiz Andrés¹

Resumen

Cuando irrumpió la pandemia de la COVID-19, se expandió social y mediáticamente la sensación de que nada volvería a ser igual. Pasados unos años, hemos comprobado cómo la pandemia no ha implicado un cambio profundo de las tendencias que estábamos experimentando anteriormente, sino que ha primado la voluntad de normalidad y de continuación de la vida. En este texto me adentraré en las trayectorias religiosas a partir de 2020, rastreando la evolución de las dos posibles alternativas que ya entonces fueron descritas: una sociedad postpandémica más secularizada o más religiosa/espiritual. Para ello, me centraré en la contextualización de las dinámicas previas a marzo de 2020, las reflexiones surgidas en el momento de mayor preocupación colectiva por la COVID-19 y la evolución posterior, concluyendo que el impacto más importante de la pandemia en este ámbito ha sido la intensificación de las contradicciones sociorreligiosas en sociedades como España.

Palabras clave

pandemia, sociología de la religión, secularización, espiritualidad, España.

1 Profesor de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

1. Contextualización: la pandemia, ¿un hito de cambio en el escenario socio-religioso en España?

En marzo del año 2020 se declaraba la pandemia de la COVID-19, con las profundas consecuencias humanas, sociales y económicas que este virus trajo asociadas. El impacto colectivo se vio, además, redoblado por el cuestionamiento que la propagación de la enfermedad implicó para nuestra condición moderna. Por un lado, frente a una modernidad centrada en la agencia humana, era un actor microscópico el que ocasionaba una conmoción en el conjunto de la sociedad². Por otro lado, frente a una modernidad acostumbrada a la planificación y la previsibilidad, la COVID-19 nos situaba en la frontera de la incertidumbre³.

En paralelo a la expansión de la pandemia, se abrió el debate académico a fin de tratar de comprender -e incluso predecir- el escenario que la COVID-19 abriría⁴. En las palabras vertidas por los intelectuales se dibujaba un abanico de posibilidades, unas más apocalípticas, otras más utópicas, en las que la situación era interpretada desde diferentes prismas: una crisis mortífera del neoliberalismo⁵, la posibilidad definitiva de un futuro socialista, una excusa para reforzar los regímenes de vigilancia y el estado de excepción como método habitual en la política⁶, una oportunidad para la defensa de lo comunitario, etc.⁷

2 B. Latour, *Nunca hemos sido modernos: ensayo de antropología simétrica*, Debate, Madrid 1993.

3 M. Ignatieff, *Las virtudes cotidianas. El orden moral en un mundo dividido*, Taurus, Barcelona 2018.

4 Para una visión general de estos artículos, la colección recopilada por P. Amadeo (ed.), *Sopa de Wuhan*, ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) 2020.

5 S. Žižek, "Coronavirus is 'Kill Bill'-esque blow to capitalism and could lead to reinvention of communism", *Russia Today*, 27 febrero 2020, en: <https://www.rt.com/op-ed/481831-coronavirus-kill-bill-capitalism-communism/>

6 G. Agamben, "L'invenzione di un'epidemia", *Quodlibet* 26 febrero de 2020, en <https://www.quodlibet.it/giorgio-agamben-l-invenzione-di-un-epidemia>.

7 Z. Sajir - R. Ruiz Andrés, "A socio historical analysis of the 2020 corona pandemic between old and new virtues and vices", *Dialoghi Mediterranei* 43 (2020), en <https://www.istitutoeuroarabo.it/DM/a-socio-historical-analysis-of-the-2020-corona-pandemic-between-old-and-new-virtues-and-vices/>

Del mismo modo, estas lecturas también incluyeron en algunos casos reflexiones sobre las implicaciones de la COVID 19 para la religiosidad presente y futura, en las que se perfilaba una suerte de contradicción: para unos, la religiosidad había vuelto de la mano de la COVID-19. Lo imprevisible, la cercanía de la muerte o el mayor tiempo de quietud, confinados en nuestros hogares y, por tanto, con más tiempo para reflexionar sobre las cuestiones “existenciales”, eran presentados como factores que podían aumentar previsiblemente la religiosidad de la población.

En cambio, otros textos apuntaron desde el inicio hacia una dirección contraria: la pandemia era -más bien- la confirmación de la victoria de la modernidad, con su racionalización, expansión de confianza en la ciencia y, por tanto, mayor secularización, continuando con la explicación weberiana del “desencantamiento del mundo”. El grueso de la población en sociedades como la española ya no confiaba en una respuesta religiosa al colapso provocado por la pandemia, sino en las soluciones proporcionadas por la ciencia, y concretamente en la anhelada vacuna.

En el análisis sobre la situación religiosa, pero también para otras cuestiones sociales, se presentaba una contradicción evidente: o más secularización o más religiosidad. Pasados más de tres años de la irrupción de la COVID-19, proponemos analizar en este escrito la contradicción que perfilaban los análisis entre el aumento de la secularización y de la religiosidad. Para ello, prestaremos en las siguientes dos secciones particular atención a los textos de aquel momento de zozobra colectiva, al contexto previo a la irrupción de la pandemia, y a la evolución acontecida desde que la COVID-19 apareciera en nuestras vidas hasta la actualidad.

2. El aumento de la secularización en la España post-pandémica

Durante los meses de la pandemia, se publicaron distintos artículos en medios de comunicación en los que se retomaba una de las narrativas más reiteradas de la modernidad: la compleja relación

entre fe y ciencia⁸, En ese mismo periodo, una encuesta realizada por la Universidad de Zaragoza revelaba que, ante la situación que se estaba viviendo, sólo el 16,5% de la población española ponía su confianza en la religión mientras más de un 60% lo hacía en la ciencia⁹. A pesar de cierta vinculación histórica entre pandemias y religiosidad, parte de las reflexiones y de las estadísticas publicadas en el momento enfatizaban que ni siquiera estos acontecimientos de alto impacto colectivo eran capaces de variar la tendencia de una secularización afianzada en Europa en las últimas décadas.

Si bien podemos señalar que la intensificación de la secularización en Europa occidental se remonta a la década de los sesenta del siglo XX¹⁰, antes de la pandemia, a inicios del siglo XXI, se había experimentado una aceleración de los ritmos de secularización¹¹, particularmente en España, país que junto a Bélgica y Noruega se había convertido en uno de los tres casos de secularización más rápida en Europa, según el Pew Research Center¹². España no era una excepción en el conjunto de Europa occidental, más bien al contrario: con sus peculiaridades, debidas a las dinámicas sociales e históricas del país, la sociedad española se ubicaba en la tendencia secularizada de Europa occidental (Cf. tabla 1; tabla 2 y tabla 3), que se consolidaba, a su vez, durante esta primera parte del siglo XXI como un “islote secular” en un mundo que seguía siendo mayoritariamente religioso¹³.

8 Cf. S. Alba Rico, “¿Esto nos está pasando realmente?”, *El diario*, 17 de marzo de 2020, en https://www.eldiario.es/opinion/tribuna-abierta/pasando-realmente_129_1001869.html; o R. Argullol, “Renacimiento”. *El País*, 22 abril de 2020, en <https://elpais.com/cultura/2020-04-21/renacimiento.html>

9 E. Bayona, “Los españoles se alejan de Dios con la pandemia”, *Público*, 29 de noviembre de 2020, en <https://laicismo.org/los-espanoles-se-alejan-de-dios-con-la-pandemia-mas-de-tres-millones-de-catolicos-abrazan-la-incredulidad/227220>

10 H. Joas, *Faith as an Option. Possible futures for Christianity*, Stanford University Press, Stanford 2014, 46.

11 A. Pérez-Agote, *Cambio religioso en España: los avatares de la secularización*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 2012.

12 Pew Research Center, *Being Christian in Western Europe*, en <https://www.pewresearch.org/religion/2018/05/29/being-christian-in-western-europe/>

13 P. L. Berger (ed.), *The Desecularization of the World. Resurgent Religion and World Politics*, Eerdmans, Washington 1999.

Tabla 1. Creencia en Dios (% sobre el total de los encuestados)¹⁴

Creencia en Dios		1981	1990	1999	2008	2017
Francia	No	34,6	38,1	38,6	45,9	47,2 [2018]
	Sí	65,4	61,9	61,4	54,1	52,8 [2018]
Alemania	No	20,4	39,5	46	52,9	39,5
	Sí	79,6	60,5	54	47,1	60,5
España	No	8,5	14,6	13,3	22	30
	Sí	91,5	85,4	86,7	78	70
Gran Bretaña	No	19,5	20,7	27,5	32,3 [2009]	49,7 [2018]
	Sí	80,5	79,3	72,5	67,7 [2009]	50,3 [2018]

Tabla 2. División de la población europea en religioso, no religioso y ateo convencido (% sobre el total de los encuestados)¹⁵

		1981	1990	1999	2008	2017
Francia	Religioso [A religious person]	52,6	50,7	46,3	43,1	40,5 [2018]
	No religioso [Not a religious person]	36,1	38,1	39,1	39,6	35,8 [2018]
	Ateo convencido [A convinced atheist]	11,2	11,2	14,6	17,3	23,7 [2018]
Alemania	Religioso	64,9	53,7	46	37,2	49,5 [2018]
	No religioso	30,8	36,1	41,1	47,8	38,6
	Ateo convencido	4,4	10,2	12,9	15	11,9
España	Religioso	64,2	64,8	59	55,9	50,7
	No religioso	31,8	30,8	34,6	33,5	35,6
	Ateo convencido	3,9	4,5	6,5	10,6	13,7

14 Fuente: *European Values Study Longitudinal Data File 1981 2008 (EVS 1981-2008)* (GESIS Data Archive. ZA4804 Data file Version 3.1.0. <https://dbk.gesis.org/dbksearch/sdesc2.asp?db=e&no=4804>) y *European Values Study 2017: Integrated Dataset (EVS2017)* (GESIS Data Archive. ZA7500 Data file Version 4.0.0. <https://dbk.gesis.org/dbksearch/sdesc2.asp?db=e&no=7500>) Nota: Los datos de 1981 para Alemania hacen exclusivamente referencia a la República Federal de Alemania.

15 Fuente: *EVS 1981-2008 y EVS 2017*. Nota: Los datos de 1981 para Alemania hacen exclusivamente referencia a la República Federal de Alemania.

Gran Bretaña	Religioso	55	57,4	41,5	48,3 [2009]	40,1 [2018]
	No religioso	40,4	38,3	53,2	45,3 [2009]	47,9 [2018]
	Ateo convencido	4,5	4,3	5,2	6,4 [2009]	12 [2018]

Los datos sobre la evolución del factor religioso publicados a partir de 2020, año por antonomasia de la pandemia, no permiten concluir que esta tendencia se haya revertido. Durante el periodo postpandémico, diferentes estudios han mostrado cómo la cifra de personas adscritas a opciones de conciencias no religiosas han experimentado un crecimiento notable. A este respecto, el informe de la Fundación Ferrer i Guardia subrayaba que entre 2019 y 2021 el número de agnósticos y ateos en España había aumentado en 10 puntos porcentuales, pasando del 27,5% al 37,1%. Esta cifra alcanzaría el 63,5% de personas no religiosas en los jóvenes comprendidos entre 18 y 24 años¹⁶, lo que evidenciaría nuevamente la consolidación de la realidad ya señala por el informe *Jóvenes españoles entre dos siglos 1984-2017*, de la Fundación SM: los jóvenes españoles son mayoritariamente no-religiosos¹⁷. Hasta la actualidad, el barómetro del CIS¹⁸ ha ido arrojando continuamente la cifra más baja de católicos en el registro de encuestas, lo que ha favorecido que ya se pronostique en los medios la previsible pronta superación por parte del sector no-religioso de la barrera del 50% del total de la población española¹⁹.

A la luz de la información presentada, se observa cómo desde la irrupción de la pandemia el proceso de secularización no sólo ha seguido su curso, sino que -incluso- las fuentes citadas apuntan a su posible intensificación. En este punto cabe preguntarse, ¿ha

16 H. Panadero - J. Mañé - J. Gorina, “Laicidad en cifras. Análisis 2020”, *Informe Ferrer i Guardia 2021*, 116-183.

17 J. M. González-Anleo - J. A. López-Ruiz, *Jóvenes españoles entre dos siglos 1984-2017*, Fundación SM, Madrid 2017.

18 Según el barómetro del CIS de mayo de 2023, el 54,9% de los españoles se declararía católico, la cifra más baja del registro.

19 R. Terrasa, “Cómo hemos perdido la fe: por qué España dejará de ser católica 1.644 años después”, Papel, *El Mundo*, 30 de septiembre de 2023, en <https://www.elmundo.es/papel/historias/2023/09/30/65171698fdff8a918b4580.html>

podido influir la pandemia de algún modo? Ante la falta de estudios concretos, aquí comienzan más las hipótesis que las certezas.

En general, encontramos pocas respuestas más allá que la que ofrecían aquellas reflexiones que señalaban que la sociedad española depositaba en aquel momento una mayor confianza en la ciencia para la resolución de la problemática planteada por la pandemia. En este caso, parecería confirmarse una de las líneas clásicas, inaugurada por Max Weber a través de su concepto de “desmagificación”²⁰, de explicación de la secularización: en la modernidad y ante su imperativo de racionalidad técnica, las respuestas religiosas comienzan a ser vislumbradas como poco eficientes ante la demanda de praxis, en este caso de una vacuna que pudiera solventar la situación. Además, podemos añadir que, si bien los grandes sufrimientos son tradicionalmente asociados a un repunte de religiosidad, también pueden incrementar el escepticismo, que ya constituía, según el sociólogo Eduardo Bericat, una de las principales tendencias de la población europea a inicios del siglo XX²¹. Como señalaba André Frossard²², ante las convulsiones vividas en la Francia de la primera mitad del siglo XX, el más ateo de su aldea se hizo religioso, pero también el más religioso se hizo ateo.

En otros casos, las reflexiones del momento apuntaban a que el confinamiento, con el corte de actividades religiosas y pastorales, podría haber acelerado la pérdida religiosa al interrumpir la reproducción de prácticas que para algunos sectores constituían más una cuestión tradicional e inercial que una religión practicada y sentida, como señalaba en 2020 el Cardenal Jean-Claude Hollerich, Arzobispo de Luxemburgo y Presidente de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea²³. Es decir, para aquellos que

20 M. Weber, “La ciencia como vocación”, en *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid 1980.

21 E. Bericat, “Duda y posmodernidad: el ocaso de la secularización en Europa”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 121 (2008) 13-53, 18.

22 A. Frossard, *Dios existe, yo me lo encontré*, Rialp, Madrid 1983.

23 Aciprensa, “Pandemia puede haber acelerado secularización de Europa en 10 años, señala Cardenal”, *Aciprensa*, 6 de septiembre de 2020, en <https://www.aciprensa.com/noticias/83398/pandemia-puede-haber-acelerado-secularizacion-de-europa-en-10-anos-senala-cardenal>

practicaban más por costumbre que por convicción la pandemia y su ruptura con la rutina pautada habrían podido favorecer la salida de parte de la población de la práctica religiosa.

En definitiva, y frente a cierta asociación entre catástrofe y aumento de la religiosidad, según distintos análisis la COVID-19 podría haber intensificado el proceso de secularización, confirmando la intuición que en 2020 publicaba el teólogo checo Halík a través de una poderosa imagen: las iglesias durante la COVID-19, vacías por el confinamiento, eran un anticipo del rostro sociorreligioso de Europa en unos años²⁴.

3. ¿Un auge de la espiritualidad en la España postpandémica?

No obstante, junto a estos textos y estudios que han visto en la pandemia un impulso adicional al proceso de secularización, otras voces han apuntado a una posible trayectoria alternativa. Aunque quizá la mayoría de la población española pusiera sus esperanzas en la ciencia, ésta devenía insuficiente para responder a unos sentimientos de inseguridad, fragilidad y vulnerabilidad intensificados por la pandemia²⁵. Además, el hecho de haber quedado encerrados en casa por el confinamiento, con la consiguiente interrupción de las dinámicas aceleradas y ajetreadas que marcan nuestra cotidianeidad, podía proporcionar la quietud necesaria para el surgimiento de la pregunta -y de las respuestas- relacionadas con la religión, alentadas, además, por la lúgubre panorámica que se cernía más allá de nuestros domicilios²⁶.

24 T. Halík, *El signo de las iglesias vacías para un cristianismo que resurge de nuevo* (2020), en <https://www.monasteriodesobrado.org/wp-content/uploads/2020/04/El-signo-de-las-iglesias-vac%C3%ADas-Tom%C3%A1s-Hal%C3%ADk.pdf>

25 E. Omedes, “La fe como cobijo: el sentimiento religioso crece en el mundo y lo arropa ante la ‘incertidumbre’ de la pandemia”, *20 minutos*, 1 de abril de 2021, en <https://www.20minutos.es/noticia/4639704/0/la-pandemia-refuerza-el-sentimiento-religioso/>

26 J. Playá, “¿La religiosidad crece con la pandemia?”, *La Vanguardia*, 7 de febrero de 2021, en <https://www.lavanguardia.com/vida/20210207/6229150/religion-religiosidad-coronavirus-pandemia.html>

Aunque ciertamente la quietud tardó poco en desvanecerse, tan pronto como volvió la llamada entonces “nueva normalidad”, no podemos descartar que la pandemia fuera para muchas personas un tiempo de introspección -religiosa o no- que tuviera un impacto en parte de los planteamientos vitales de la población tanto durante la propagación de la enfermedad como después de la misma. En cuanto a la incertidumbre existencial, el control del virus y la apertura de la denominada “nueva normalidad” han podido expandir la sensación de recuperación. No obstante, tampoco debemos obviar que la salida de la crisis provocada por la COVID-19 no ha estado caracterizada por la llegada de un “paraíso” distinto a los tiempos que antes vivíamos, como alguno de los análisis del momento auguraban. Más bien, tras el control de la pandemia se ha abierto un periodo de profunda inestabilidad a nivel geopolítico, económico y social, lo que puede redundar en la continuación de esa percepción de inseguridad existencial, estrechamente ligada a la emergencia de la religiosidad²⁷.

Por razones como las esbozadas, también se ha ido consolidando otra posible trayectoria que, sin negar esa secularización, apunta a una intensificación de la espiritualidad en ciertos sectores de la población, y particularmente en la población joven. De hecho, en distintos reportajes se pone de manifiesto que la llamada generación Z, que englobaría a todos aquellos nacidos entre finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, podría estar experimentando un renovado interés por la espiritualidad²⁸, principalmente por aquella situada al margen de las religiones tradicionales, lo que nuevamente nos conecta con una tendencia previa a la irrupción de la COVID-19: la espiritualidad no religiosa (SBNR, *Spiritual But Not Religious*)²⁹.

27 R. F. Inglehart, *Religion's Sudden Decline. What's Causing it, and What Comes Next?*, Oxford University Press, Oxford 2021.

28 J. M. González-Anleo - I. Megías - J.C. Ballesteros - A. Pérez - E. Rodríguez, *Jóvenes españoles 2021. Ser joven en tiempos de pandemia*, Fundación SM, Madrid 2021.

29 S. Wilkins-Laflamme, “A Tale of Decline or Change? Working Toward a Complementary Understanding of Secular Transition and Individual Spiritualization Theories”, *Journal for the Scientific Study of Religion* 60/3 (2021) 516-39. <https://doi.org/10.1111/jssr.12721>.

En el citado informe del Pew Research Center (2018), además de la creciente secularización, se evidenciaba igualmente la pujanza de la presencia de una espiritualidad “alternativa” a las tradiciones religiosas, particularmente al cristianismo. Este estudio revelaba cómo, antes de la irrupción de la pandemia, la creencia más expandida en la población europea era aquella “en un poder superior o fuerza espiritual” (“in other higher power or spiritual force”) (38%), por encima de “Dios, tal y como es descrito en la Biblia” (“God as described in the Bible”) (27%) o la no creencia en ningún poder superior (26%). Igualmente, y según la información aportada por el citado informe, un significativo porcentaje de europeos se describía ya antes de la pandemia como espiritual-no religioso (11%), a los que habría que sumar el sector que se considera espiritual y religioso a un mismo tiempo (24% de la media europea). Por último, un 34% de la población europea declaraba creer en el “destino”, el 26% afirmaba que considera al yoga como una práctica espiritual y no mero ejercicio físico, un 23% creía en la astrología, un 23% en la energía espiritual, un 20% en la reencarnación y un 16% en el mal de ojo (*evil eye*)³⁰.

A partir de los datos proporcionados por el *European Values Study*, (Estudio Europeo de Valores), podemos rastrear dos de los cinco parámetros establecidos por Houtman y Aupers³¹ para medir la religiosidad postcristiana³² e intuir su posible presencia en las distintas sociedades europeas antes el periodo inmediatamente anterior a la pandemia.

30 Pew Research Center, *Being Christian in Western Europe*, en <https://www.pewresearch.org/religion/2018/05/29/being-christian-in-western-europe/>

31 S. Aupers - D. Houtman, “The sacralization of the Self. Recolating the Sacred on the Ruins of Tradition”, en Hent De Vries (ed.), *Religion. Beyond a concept*, Fordham University Press, Nueva York 2008, 798-812.

32 Los indicadores espiritualidad post-cristiana (Aupers y Houtman 2008) son 1) Cree en la existencia de un espíritu o fuerza vital, 2) Cree en una vida después de la muerte, pero piensa que las iglesias no dan respuestas adecuadas a las necesidades espirituales de las personas, 3) No pertenece a ninguna confesión religiosa, pero tampoco se considera un ateo convencido, 4) Cree en la reencarnación, pero no cree en Dios, 5) No se considera un ateo convencido, pero tiene poca o ninguna confianza en las iglesias. No obstante, las preguntas incluidas en el EVS publicado en 2020 solo permiten perfilar las series para las cuestiones 3 y 5.

Tabla 3. No pertenece a una denominación religiosa, pero tampoco se declara un ateo convencido (suma de “religiosos” y “no religiosos”) (% sobre el total de los encuestados)³³

	1981	1990	1999	2008	2017
Francia	18,4	27,6	29,5	33,1	34,6 [2018]
Alemania	5,2	23	27,1	32,6	28,3
España	5,2	9,6	11,9	16,1	22,4
Gran Bretaña	7,7	38,5	10,6	35,8 [2009]	48,2 [2018]

Tabla 4. Se consideran religiosos, pero no tienen mucha confianza en las Iglesias (suma de “no mucha confianza” y “ninguna confianza”) (% sobre el total de los encuestados)³⁴

	1981	1990	1999	2008	2017
Francia	10,8	11,8	13,2	11,5	12,9 [2018]
Alemania	21,6	16,9	14,4	12,6	27,9
España	20,5	18,3	20,3	24,2	19,4
Gran Bretaña	18,4	19,7	15,6	18,2 [2009]	16,9 [2018]

Sin embargo, y a pesar de su difusión, ya a inicios del siglo XXI autores como Flanagan³⁵ habían señalado que quizá esta “espiritualidad no religiosa” podría haber alcanzado su máxima expansión en la era secular. Según Gorski y Altinordu³⁶, la desestructuración de las previas estructuras religiosas parecía más evidente que la emergencia de espiritualidades de carácter desinstitucionalizado, autónomo y ecléctico.

33 Fuente: *EVS 1981-2008* y *EVS 2017*. Nota: Los datos de 1981 para Alemania hacen exclusivamente referencia a la República Federal de Alemania.

34 Fuente: *EVS 1981-2008* y *EVS 2017*. Nota: Los datos de 1981 para Alemania hacen exclusivamente referencia a la República Federal de Alemania.

35 K. Flanagan, “Introduction”, en K. Flanagan – P. C. Jupp (eds.), *A Sociology of Spirituality*, Ashgate, Hampshire, UK & Burlington, USA 2007, 1-22, 10.

36 P. S. Gorski – A. Altinordu, “After secularization?” *Annual Review of Sociology* 34 (2008) 55-85.

Después de la pandemia, en la que se señaló la posible vuelta de la espiritualidad no religiosa más que de otros tipos de religiosidad, de nuevo contamos con datos que nos pueden dar algunas pistas, aún muy provisionales. A este respecto cabe destacar los resultados del informe realizado por la Fundación SM, *Ser joven en tiempos de pandemia*, en el que se apuntaba a la creciente popularidad de la espiritualidad entre los más jóvenes, así como el aumento de la importancia dada a las cuestiones religiosas por los entrevistados, lo que implicaba una tendencia contraria a la registrada por el estudio previo (2017)³⁷. ¿Ha podido la pandemia ser un impulso de la “espiritualidad no religiosa”, contradiciendo a aquellos investigadores que hablaban de que a inicios del siglo XXI se había alcanzado el máximo de su expansión? Tendremos que seguir atentos a la evolución de esta cuestión en los próximos años.

Estas son las dos narrativas que habitualmente se presentan: secularización o aumento de la espiritualidad. Sin embargo, en muchas ocasiones se ignora por parte de los análisis las transformaciones que se experimentan en las denominadas “religiones tradicionales”, y en el caso de España, de manera destacada en el catolicismo. Así pues, otro ámbito que debemos considerar para calibrar la evolución de la religiosidad en el periodo postpandémico es la aparición de nuevas iniciativas y plataformas católicas, cuya presencia no sólo en el espacio público, sino también en el mundo digital, ha atraído crecientemente el interés de los medios.

A este respecto, cabe previamente que uno de los entornos donde más se ha afianzado el cambio a partir de la pandemia ha sido en la digitalización. Twitter (X a partir de 2023) registró 12 millones de usuarios más en los tres meses de 2020 que en los tres últimos de 2019³⁸. A principios

37 Los datos del informe SM nos hablan de un creciente interés de los jóvenes por la espiritualidad, especialmente con tres ámbitos en los que la espiritualidad les sirvió de ayuda: con ocasión de la muerte de un ser querido (52%), en los momentos difíciles de la vida (49%) y en los momentos en los que te sientes fracasado (39%), en “*La mitad de los jóvenes españoles asegura que la espiritualidad les ayudó en momentos difíciles*”, *Magisterio*, 19 de abril de 2022, en <https://www.magisnet.com/2022/04/la-mitad-de-los-jovenes-espanoles-asegura-que-la-espiritualidad-les-ayudo-en-momentos-dificiles/>

38 T. Caulfield, “Does Debunking Work? Correcting COVID-19 Misinformation on Social Media”, *OSF Preprints* (2020), en <https://doi.org/10.31219/osf.io/5uy2f>

del año 2020, el porcentaje de la población mundial que estaba en redes sociales superó por vez primera el umbral del 50%.

A nivel sociorreligioso, durante los meses de la pandemia se pudo contemplar igualmente una mayor presencia del factor religioso en los entornos digitales a través de las distintas comunidades religiosas que ofrecían alternativas vía online de sus habituales vivencias y rituales³⁹ o el aumento de búsquedas sobre cuestiones religiosas en Google en el momento de la irrupción de la COVID-19⁴⁰.

Así pues, el hecho de que un número creciente de personas se encuentre en estos entornos digitales hace que tengamos que tener en cuenta a este espacio como uno de los lugares en los que, desde antes de la pandemia, pero particularmente a partir de la misma, está evidenciándose una importante presencia del elemento religioso, con el consiguiente aumento de sectores poblacionales a los que puede alcanzar su discursividad. Frente a los debates y posibles recelos de la presencia religiosa en el espacio público de sociedades secularizadas como la española, en las redes la presencia religiosa se encuentra ante todo condicionada por la lógica del *clickbait*. Mientras la sociedad continúa con el proceso de secularización, el mundo digital asiste a la multiplicación de cuentas de curas, religiosos y laicos convertidos en youtubers o tiktokers, y de fenómenos mediáticos y religiosos como Hakuna, que a través de su banda y su presencia en redes ha logrado superar digitalmente parte de las barreras de la presencia del cristianismo en una sociedad secularizada para alcanzar a los públicos más jóvenes, religiosos o no⁴¹.

39 R. Ruiz Andrés, “Religiones, secularización y Covid-19 en Europa. Perspectivas sociológicas”, en B. Briones - R. Paz - A. Bertolo (eds.), *El fenómeno religioso meditado al alero de la pandemia. Desde la antigüedad hasta el mundo contemporáneo*, Sociedad Chilena de Ciencias de las Religiones, Concepción (Chile) 2022, 224-247, en <https://religiones.cl/el-fenomeno-religioso-meditado-al-alero-de-la-pandemia/>

40 J. Sinding Bentzen “In crisis, we pray: Religiosity and the Covid-19 pandemic”, *Covid Economics. Vetted and Real Time Papers* 22 (2020) 1-8.

41 J. Urdiola, “Nuevo llenazo de Hakuna en Madrid: más de 10.000 personas cantan, bailan y rezan en Vistalegre”, *El Debate*, 17 de septiembre de 2023, en https://www.eldebate.com/religion/20230917/nueva-llenazo-hakuna-madrid-mas-10-000-personas-cantan-bailan-rezan-vistalegre_140431.html

4. Conclusiones

A partir de lo expuesto en el presente texto, podemos concluir que, con la salvedad del impulso a la digitalización y la presencia religiosa en este entorno, la pandemia de la COVID-19 no ha implicado un cambio fundamental en las principales tendencias sociorreligiosas que ya venían marcando la Europa y la sociedad española de inicios del siglo XXI. Más allá de los deseos de transformación que afloraron en marzo de 2020, el impacto colectivo de acontecimientos como las pandemias suele ser menos duradero en el tiempo que el provocado por las guerras. Como nos recuerda Iván Krastev⁴²:

“A pesar de que las grandes epidemias no son en realidad episodios tan raros, por algún motivo su llegada siempre nos sorprende. Obligan a nuestro mundo a empezar de cero como ocurre con las guerras o las revoluciones, pero por alguna razón no permanecen, como estas, en nuestra memoria colectiva”

Además, el control de la pandemia de la COVID-19 y la progresiva -y anhelada- vuelta a la “normalidad” han coincidido con un panorama profundamente convulso a nivel internacional. Visto en perspectiva, la COVID-19 resulta una importante pieza, pero una pieza más, de este puzle social y global que se está reconfigurando y cuyo rostro aún no conocemos.

A nivel sociorreligioso, hemos contextualizado y rastreado la evolución de las dos dinámicas principales-y en cierto modo contradictorias- aludidas por las reflexiones sobre pandemia y religión: o mayor secularización o auge de la religiosidad-espiritualidad. En este momento conclusivo podemos señalar que el desconcierto que causa contradicciones como la que hemos explorado puede deberse a que parte de los artículos analizados continúan enmarcados en una de las dos narrativas más comunes desde hace décadas a la hora de hablar sobre el futuro de la religión, en este caso sobre el horizonte que se abría tras la pandemia: o declive irremediable de las religio-

42 I. Krastev, *¿Ya es mañana? Cómo la pandemia cambiará el mundo*, Debate, Barcelona 2020, 7.

nes o vuelta del factor religioso⁴³. Sin embargo, contemplada desde el tiempo y con atención, la situación provocada por la COVID-19, y otros tantos impactos que se han ido sucediendo a escala global desde entonces- no ha resuelto este dilema claramente a favor de uno de los polos del binomio. Más bien al contrario, quizá los tiempos postpandémicos hayan intensificado las contradicciones socioreligiosas presentes en nuestras sociedades.

43 E. Zazo Jiménez, “Dos conceptos de la modernidad: religión y secularización”, *Bajo Palabra. II Época* 19 (2018) 149-170.